

# Alabanza

(1Sa 2:1; Sal 56:4; Sal 92:1; Sal 111:10; Sal 135:1-21; Sal 145:2; Sal 146-150; Is 42:10-17; Dan 2:19-23)

¿Qué es la alabanza? La alabanza es un principio fundamental en la adoración colectiva del pueblo de Dios (Sal 100:4). La adoración constituye las acciones y actitudes que reverencian y honran la dignidad del gran Dios del cielo y de la tierra. La adoración se concentra en Dios, no en el hombre. En la adoración cristiana el creyente se acerca a Dios en gratitud por lo que ha hecho por él en Cristo y por medio del Espíritu Santo. Ella exige una entrega de fe a Él y un reconocimiento de que Él es Dios y Señor.

- 1S 2:1 Todos los seguidores del Señor Jesús deben confiar en los métodos del Señor con ellos. Cualquier cosa que Él permita que llegue a la vida de ellos debe llevarse a Él en oración, con plena confianza de que no sólo nada puede separarlos de su amor, sino que también Él finalmente sacará algo bueno de cualquier cosa que les suceda (Ro 8:31-39).
- Sal 56:4 “Alabaré su palabra”. En momentos de temor y de angustia, el creyente debe alabar a Dios por sus justos mandamientos, por sus promesas y por cada palabra que Él pronuncie en todas las Sagradas Escrituras (véase Sal 119). A medida que pone su confianza en Dios y su Palabra escrita, la fe sustituye el temor (Sal 56:4, 11) y Dios se vuelve su ayudador y libertador (Sal 56:13), al recordar esta verdad: “Dios está por mí”.
- Sal 92:1 “Bueno es alabarte, oh Jehová”. El reconocimiento por las misericordias recibidas y la gratitud a Dios son elementos fundamentales en la vida de los creyentes (Fil 4:6; Col 4:2; 1Ti 2:1). Ellos deben dar gracias al Señor mañana y tarde por la salvación por medio de su Hijo Jesucristo (Col 1:12); por su compasión y gracia, y por su fiel dirección y cuidado (Sal 92:2). Deben expresar su gratitud por la palabra de Dios (1Ts 2:13) y por sus dones espirituales (1 Co 14:18). Los creyentes neotestamentarios deben dar gracias en el nombre del Señor Jesucristo (Col 3:7).
- Sal 111:1-10 “Alabaré a Jehová”. Este salmo alaba al Señor por sus bendiciones físicas y espirituales y por su cuidado providencial de quienes lo aman y le temen. El salmista a resuelto alabar a Dios no sólo en privado sino también “En la congregación” (111:1). El bíblico alabar a Dios de manera espontánea y en voz alta en la iglesia.
- Sal 135:1-21 “Alabar del nombre de Jehová”: Este llamado a alabar a Dios se basa en tres hechos: (1) Dios ha llevado a Israel a una relación pacto de salvación con Él (vv. 1-4). (2) Dios es un Dios vivo, activo en los asuntos del mundo y de su pueblo (vv. 5-13); (3) Dios está cerca de su pueblo, sintiendo compasión por quienes le sirven (v. 14).

- Sal 145:2 “Cada día te bendeciré”: Los creyentes no deben pasar un solo día sin alabar a Dios y darle gracias por las bendiciones y los dones recibidos. Él es su Hacedor, Redentor y Proveedor (Sal 34:1).
- Sal 146---150 “Alaba, o alma mía, a Jehová”: Estos salmos comienzan y terminan con alabuya. Todo culto de adoración debe incluir alabanza a Dios.
- Sal 150:1 “Alabad a Dios”. La verdadera alabanza a Dios no se limitará al santuario (vv.1-2,6). Se puede alabar realmente a Dios sólo cuando se ve la plenitud de su grandeza y bondad, y se recuerda y se medita en todo lo que Él ha hecho en la creación y la redención y en la vida personal de cada creyente. De esa manera la alabanza se convierte en una poderosa repuesta del corazón que expresa alegría y gratitud, y el deseo de comunión con el Señor. Además de alabar a Dios con canciones, e instrumentos en el santuario, se puede alabar a Dios llevando una vida de amor y alegría (1Jn 4:19); teniendo fe en Cristo (Jn 1:7), victoria sobre las potestades de Satanás (Ef 6:10-18), hambre espiritual por el reino de Dios y su justicia (Mt 6:33), devoción a su Palabra (Sal 119), amor que Dios ha derramado en el corazón por el Espíritu Santo (Ro 5:5), esperanza en su inminente venida (2Ti 4:8; Tit 2:13) y proclamando su evangelio (Ro 1:16).
- Isa 42:10-17 “Cantad a Jehová”: Isaías predice una época en que los gentiles y la fiel Israel cantarán la alabanza de su Señor a los confines de la tierra debido a la gloriosa redención y a la victoria que han experimentado por medio de Él.
- Dan 2:19-23 “Bendijo Daniel al Dios del cielo”: El primer pensamiento de Daniel después que Dios reveló el sueño y su interpretación fue alabar al Señor por su bondad y poder. Las expresiones espontáneas de alabanza a Dios son típicas de los que de veras lo aman y le sirven.

El pueblo creyente está llamado a bendecir a Dios en todo tiempo, y a alabarlo por lo que Él es, y por todo lo que ha hecho a nuestras vidas.

Millie

Biblia de Estudio Vida Plena-----Reina-Valera—1960

DESDE PUERTO RICO CON AMOR